



A1623

13/02/2003 SEMINARIO SOBRE LA UNIÓN EUROPEA JORNADA 2003: EL RETO DE LA AMPLIACION ORGANIZADO POR EL ICEX Y LA PATRONAL CEOE

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL SEMINARIO

Madrid, 13-02-2003

Señoras y señores,

Por estas fechas dentro de un año se habrá hecho realidad la Europa ampliada o, mejor dicho, la Europa reunificada. Sabemos que los totalitarismos rompieron Europa y que la defensa firme de los valores democráticos durante 45 años desde las dos orillas del Atlántico consiguió la libertad; por cierto, en gran medida, en mucha medida, debido a la eficacia de la Alianza Atlántica. Esa libertad nos trae ahora una Europa unida y mejor; una Europa que es un espacio de paz, de democracia y de prosperidad; una Europa que dentro de unos meses estará formada por veinticinco países y en la cual viviremos 400 millones de personas.

Creo que es un motivo de satisfacción, por lo tanto, dar la bienvenida a diez nuevos Estados miembros, que es un motivo de satisfacción culminar un proceso que nuestro país ha apoyado siempre. Diez jóvenes y pujantes democracias se incorporan a un gran proyecto común; diez países que están demostrando y experimentando que la libertad es siempre y en todos los casos la mejor vía del desarrollo; diez naciones con democracias sólidas, con sistemas jurídicos fiables, con economías abiertas y cada vez más dinámicas; diez países, en fin, con criterio propio y con una voz que debe y tiene que ser escuchada.

Yo creo que para ellos nosotros, los españoles, España, somos una demostración de lo que pueden alcanzar por su parte en los próximos años. Nuestra pertenencia a la Unión Europea desde 1986 ha sido un éxito para nuestro país. Hemos ganado mucha prosperidad y hemos ganado mucho peso y capacidad de decisión en el marco de la Unión Europea, y también en el ámbito de la Comunidad Internacional.

España, en la Europa que se estrenará el año que viene, parte de una buena posición. Somos la quinta economía en la Europa de los 25 y creo que podemos mirar hacia delante con la confianza de quien ha acertado en el camino y con la decisión de quien está dispuesto a seguir trabajando para seguir avanzando escalones y seguir conquistando nuevos objetivos.

Pues bien, la ampliación nos presenta uno de los grandes retos de nuestro próximo futuro como país y tengo la certeza, tengo la convicción y también, por supuesto, tengo la aspiración de entender que vamos a acertar, que vamos a ser capaces también de afrontar ese reto y superarlo. La Unión Europea ha sido buena para España y la nueva Unión Europea puede ser y creo que va a ser aún mejor para todos nosotros.

Quisiera decirles --estoy seguro de que han hablado ustedes de este asunto-- que ustedes saben bien que nuestros intercambios comerciales con los llamémosles países de la ampliación muestran un saldo positivo. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que también sabemos competir en esos mercados.

En el año 2001 tuvimos un superávit comercial de 362 millones de euros; aún mayor fue en el año 2002, pues hasta el mes de noviembre alcanzaba ya 477 millones de euros. Nuestras exportaciones a esta zona están creciendo a un ritmo del 15 por 100 frente al 1 por 100 que crece al resto del mundo.

Sin embargo, a pesar de que estamos ganando terreno, la presencia de nuestros productos y de nuestras empresas en esos países es aún demasiado pequeña. Nuestra inversión en el área es claramente una asignatura pendiente. Tenemos un largo camino que recorrer, y yo he querido --agradeciendo a los organizadores de este acto, tanto a la CEOE, como al ICEX y a todos los que han colaborado en el mismo-- hacer la propuesta de celebrar esta reunión y otras como ésta para animarles a ustedes a que recorran ese camino.

Nosotros, desde el Gobierno, desde la Administración, estamos dispuestos a hacerlo en la medida de nuestras responsabilidades y se acaban de anunciar planes importantes desde el punto de vista de la Secretaría de Estado de Comercio. Espero y deseo que también las empresas y los empresarios españoles tomen la decisión de aprovechar esta oportunidad, de salir al encuentro de ese reto y de conquistarlo.

La experiencia nos dice que, si lo hacemos, no nos vamos a equivocar; la experiencia nos dice que, lejos de aquellos agoreros que nos decían que cada vez que España abría su economía íbamos a tener grandes perjuicios, cada vez que hemos abierto nuestra economía, como ocurrió en 1959, como ocurrió en 1986, ha habido grandes beneficios para la economía de nuestro país.

Pueden existir ciertos celos, pueden existir incertidumbres, pueden existir incluso temores. Quiero decir que no los comparto. Creo sinceramente que un nuevo impulso de apertura de nuestra economía, una decidida posición de España en los países de la ampliación, es y debe ser uno de nuestros grandes objetivos, y es y debe ser una de nuestras grandes oportunidades.

Cada vez que España ha optado por la apertura, cada vez que ha optado por una mayor integración internacional, hemos ganado. Cada vez que hemos decidido no estar, cada vez que hemos decidido estar ausentes, cada vez que hemos decidido por el aislamiento, cada vez que hemos decidido no hacer nada, hemos pagado una dura factura.

Pues bien, entrar en la Unión Europea para España supuso, de forma irreversible, convertirse en una economía abierta y para nuestras empresas, y lo saben ustedes muy

bien, mucho mejor que yo, significó olvidarse del proteccionismo y centrarse en las oportunidades de la libre competencia y del mercado europeo.

En años recientes contamos, además, con un soporte de un nuevo marco económico en España: tenemos más flexibilidad, tenemos sectores y mercados más liberalizados y transparentes, tenemos estabilidad en nuestras cuentas públicas que han abaratado la financiación de las empresas. En ese marco, se miren por donde se miren los números, España y las empresas españolas han sabido responder a lo que tenían que hacer a lo largo de estos años.

En los últimos siete años hemos logrado una convergencia acelerada en el marco de una economía estable, también hemos recibido la máxima calificación de solvencia financiera como país, también hemos pasado a ser un país inversor, también hemos consolidado experiencia y capacidad empresarial demostrando que nuestras empresas son capaces de competir en un mercado más abierto y más globalizado.

Me van a permitir ustedes que, con brevedad, recuerde algunos datos recientes; datos que, como otros anteriores, lo que repiten insistentemente es que estamos ante una realidad económica y una economía sólida; una economía que funciona y una economía que tiene en este momento una singularidad, que es que marcha mejor, que va mejor, que las economías de nuestro entorno. Permítanme, por lo tanto, simplemente unos ejemplos.

Hace unos días conocimos la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2002. El dato es que la ocupación creció en ese trimestre en 20.400 personas y el dato es que en el año 2002 en España se han creado 250.000 nuevos empleos. Ése es el dato.

Quisiera darles un segundo dato: hoy en España trabajan 16.377.300 españoles, que es la mayor cifra de personas ocupadas que ha habido nunca en nuestro país, nunca. Y eso ha ocurrido en el año 2002 que, de todos los últimos años del ciclo económico, ha sido el más bajo. Pues en el año de ciclo más bajo nosotros tenemos el número de ocupados más alto de nuestra historia.

A mí me alegra poder decir que nunca ha trabajado tanta gente como en este momento trabaja en España y me preocupa también el saber que tenemos que seguir haciendo esfuerzos para que pueda seguir trabajando esa gente, y no solamente ellos, sino para aquellos que no han podido todavía trabajar lo puedan hacer.

Pero sé muy bien que la riqueza y el futuro de un país se construyen desde el trabajo, sólo con el trabajo y por el trabajo. Y sé muy bien que nunca hemos tenido una fuerza y una posibilidad de trabajo tan extraordinaria, cuantitativa y cualitativamente, como tenemos en este momento.

Hemos conocido estos días otro dato y es que el Banco de España ha dicho que el crecimiento económico del año pasado fue del 2 por 100. Eso, efectivamente, puede parecer que no es mucho; pero el hecho es que es más del doble de la media de la Unión Europea y el hecho es que en el año 2002 ha habido un recorte profundo de nuestro diferencial de renta con la Unión Europea. Dicho de otro modo, nunca habíamos estado tan cerca de los países desarrollados de la Unión Europea como ahora y nunca tenemos

que ser tan conscientes como ahora del importante trecho que todavía nos queda por recorrer.

Pues bien, gracias a un marco económico construido entre todos, gracias a esos resultados que seguimos obteniendo, que son mejores que los de otros países, gracias a todo ello, creo que España está en una buena posición y por eso decía antes: creo que tenemos una posición sólida para afrontar las oportunidades de la ampliación.

No partiríamos de una posición sólida siuviésemos que decir: estamos destruyendo empleo, o no hemos sido capaces de aumentar nuestra tasa de ocupación, o crecemos menos que los demás, o hemos perdido capacidad de renta en términos relativos y en términos absolutos con otros países. Pero estamos en lo contrario: partimos de una posición sólida.

Yo creo que esa nueva Europa va a estar llena de oportunidades, empezando por 106 millones de personas con creciente capacidad de consumo, siguiendo por un proceso de convergencia real de los nuevos Estados miembros que estimulará la actividad económica en toda la Unión Europea. Estoy convencido, y ustedes pueden convenir conmigo, de que debemos tener la certeza de que estos países van a crecer, van a crecer mucho y van a crecer rápido, que ya lo están haciendo. Crecen porque tienen capital humano, crecen porque tienen inversión extranjera directa, crecen porque están cerca de los grandes mercados europeos y crecen porque están siendo capaces de hacer también reformas estructurales esenciales para que sus economías sean más competitivas y puedan crecer.

Se están produciendo en esos países, y se van a acelerar, procesos importantes de salida al sector privado de empresas, de servicios públicos, de nuevas infraestructuras. Ello es bueno en sí mismo y, además, mejorará su capacidad y bienestar; pero, además, es una oportunidad para las empresas españolas. Digo: ese proceso que se está produciendo se va a acelerar. Sé que algunas empresas españolas han demostrado ya su capacidad, su presencia, su fiabilidad; pero también creo que podemos convenir en que me gustaría poder decir que muchas más empresas españolas están dispuestas a hacerlo y están dispuestas a estar presentes en esos países.

Yo creo que establecerse en esos mercados merece la pena y les animo a ustedes a que se establezcan en esos mercados. Hay que ir allí, y establecerse allí, y trabajar allí. Esos sectores y esos mercados contarán cada vez con marcos regulatorios más fiables, con marcos regulatorios que, siguiendo el modelo europeo, nuestras empresas ya están familiarizados con ellos.

Ésa es la mejor base para lanzarse a conocer mejor a los diez próximos miembros de la Unión Europea. Cuantos más vínculos podamos crear con las empresas locales de esos países, tanto mejor para todos desde el punto de vista político, social, económico; tanto mejor para España y tanto mejor también para la idea de Europa que defendemos.

Esto es, en definitiva, lo que ofrece la ampliación: mercado mayor, más abierto, mejor regulado, con más competencia, con mayor nivel de renta, con más capacidad de compra. Les vuelvo animar a ustedes, les pido que no dejen escapar esta oportunidad y estoy convencido, además, de que tenemos muchos motivos también para estar muy

satisfechos, muy convencidos, de la capacidad de los empresarios españoles cuando se ponen a ello.

Por nuestra parte --y por la suya, también, pero ahora hablo por nuestra parte más-- creo que es el momento de definir ante la ampliación cuales son nuestros puntos fuertes y también qué tenemos que hacer para mejorar nuestras posibilidades.

Hemos puesto en marcha el llamado Plan Ampliación; estamos trabajando, como se ha explicado aquí, en un esfuerzo de mejora de nuestra competitividad; sabemos que ganar capacidad de competir exige solvencia económica y exige actuar con factores que aumentan las oportunidades, y hoy les quiero citar tres factores que me parecen fundamentales desde el punto de vista de nuestro impulso y del impulso de todos.

En primer lugar, las infraestructuras. Ahora más que nunca tenemos que asegurar que nuestros productos estén más cerca de los principales mercados de la Unión Europea y eso no es posible sin infraestructuras adecuadas. Estamos desarrollando un muy ambicioso Plan de Infraestructuras, lo conocen ustedes, más de diecisiete billones de antiguas pesetas del año 2000 al año 2007, y eso nos va a permitir superar un déficit histórico de infraestructuras y, además, mejorar nuestra competitividad. Infraestructuras, por lo tanto, primero.

Segundo, Investigación, Desarrollo e Innovación. Estamos haciendo el mayor esfuerzo posible, estamos cumpliendo un compromiso con los ciudadanos y con los sectores, con la ciencia y la tecnología de nuestro país. La inversión del sector público en Investigación y Desarrollo se ha más que triplicado desde 1996. Se podrá decir que ningún esfuerzo es suficiente, pero me parece que sin duda este esfuerzo es relevante: la inversión pública en Investigación y Desarrollo se ha más que triplicado desde 1996. Tenemos un sistema de incentivos fiscales muy generoso en el marco de la OCDE y ahora lo que creo que es imprescindible es que también el sector privado aproveche ese marco fiscal y que aumente sustancialmente su inversión en este apartado. Tenemos que cubrir nuestros desfases tecnológicos en relación con Europa y eso no se puede hacer sólo desde el sector público, ni triplicando la inversión, ni quintuplicando; tiene que ser con un esfuerzo sostenido, continuo y aumentado del sector privado.

El tercer factor de competitividad que yo quiero resaltar, además de Infraestructuras e Investigación y Desarrollo, es la Educación. No hay esfuerzo inversor eficaz, ni apuesta por la investigación, ni por la innovación, que valga si no tenemos personas bien formadas, recursos humanos de calidad. La Sociedad del Conocimiento no se construye sólo con buenas máquinas, ni con infraestructuras, ni con tecnología; se construye, sobre todo, con la buena formación de los ciudadanos.

Por tanto, queremos un sistema educativo que despierte y encauce la capacidad y el talento, que premie el esfuerzo y la responsabilidad personal, que asegure que se puede alcanzar un nivel de conocimiento, que restaure la autoridad de los profesores en las aulas, que prestigie a los profesores en la sociedad, que valore el esfuerzo de los alumnos y que aumente su calidad.

Ustedes también saben muy bien que una educación de calidad no solamente es importante desde un punto de vista social; una educación de calidad es vital en la Europa a 25 que tendremos puesta en marcha ya y que, desde luego, es la Europa en la

cual tendremos que vivir y en la que tendremos que competir y que ganar. Vital, lo vuelvo a decir.

Pues bien, ahí tenemos el reto, ahí están nuestros puntos fuertes, ahí están nuestros retos a asumir y ahí está nuestra gran oportunidad y responsabilidad. Yo creo, sin duda ninguna, estoy absolutamente convencido de ello, como en muchos otros campos y en muchas otras cosas, que España es muy capaz de superar ese reto; basta con que nos pongamos a ello seriamente. Estoy absolutamente convencido de que España es muy capaz de afrontar crecientes responsabilidades en una Unión Europea ampliada y estoy absolutamente convencido de que España es muy capaz de ocupar un puesto en la Comunidad Internacional, que es al que realmente aspiramos, de responsabilidad, de capacidad de decisión, de posibilidades de futuro.

Tengo entre mis muchos defectos uno que es grave, que es el de confiar en mi país y el de confiar en la gente de mi país. Yo estoy seguro de que el reto de la ampliación, que es muy importante y muy sólido, lo vamos a ganar también para el bien y la prosperidad de Europa, y también para el bien y la prosperidad de los nuevos países, de esas nuevas democracias que son amigas nuestras y también de España.

Les deseo mucho éxito y muchas gracias.